

Difundir documentos, ¿pero cuáles, en este océano de escritos eclesiásticos de que se ha hablado en estas páginas? La elección ha de ser parcial, muy parcial y, por lo tanto, discutible. Empezaremos por las Catedrales y, dentro de sus archivos, por los grandes copiadore de privilegios de los primeros siglos (los libros tombo, tumbos, de *cadena*, denominados de distinta manera en los diferentes lugares) y por las *Actas Capitulares* elaboradas desde el siglo XVI hasta 1900. ¿Por qué? Por las razones que se han dicho, los primeros constituyen la huella principal de la historia catedralicia anterior al siglo XVI y, desde esta centuria, las *Actas Capitulares* forman el hilo conductor en el acercamiento a la historia particular y general que vivieron las Catedrales y sus hombres. Completada la digitalización de estos textos, en cada caso con una descripción del archivo correspondiente, permitirán también al lector, en una segunda fase, buscar en ese archivo la documentación complementaria que pueda haber.

¿Por qué empezar por las Catedrales? Porque, sin que hayan sido ignorados ni muchísimo menos, se ha prestado menos atención a sus fondos que a los de Mitras, Monasterios y Conventos.

En último término, se trata de empezar una tarea que sería deseable se continuara con nuevos medios y más esfuerzos. Hay trabajo de sobra para todos: para muchos y para muchas décadas, o quizás para varios siglos, en que los archivos de la Iglesia deben tener especial importancia en la estructura eclesiástica, como merece la gran acción de facilitar el conocimiento del gran acervo cultural de la Iglesia y su extraordinaria labor.

APÉNDICE. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Aunque no se han producido muchos avances en este proyecto, hay que destacar el gran esfuerzo que tanto desde la Dirección de la FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI, como desde la de DIGIBIS, se ha realizado. En este sentido la dirección de DIGIBIS encargó a una persona de su plantilla que en colaboración con la FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI, estableciese una serie completa de contactos con la totalidad de las Catedrales españolas. Se entró en contacto con un total de 66 Catedrales para explicarles nuestro proyecto y ofrecerles la donación de nuestro Sistema de Gestión de Archivos DIGIARCH. Tres de estas catedrales ya lo tenían y estaban trabajando con

él (Salamanca, Tudela y Getafe); seis aceptaron la donación (Osma-Soria, Oviedo, La Seo de Urgell, Toledo, Vitoria, Pamplona); veintisiete aceptaron que les mandáramos la información (Ávila, Badajoz, Barbastró, Barcelona, Burgos, Cádiz, Ceuta, Calahorra-Logroño, Canarias, Ciudad Real, Coria-Cáceres, Cuenca, Gerona, Granada, Guadix, Huelva, Jaca, León, Lugo, Menorca, Mondoñedo-Ferrol, Orihuela-Alicante, Palencia, Plasencia, Segovia, Sevilla, Vich, Zaragoza). Con las restantes 30 catedrales no se llegó a ningún tipo de acuerdo, bien porque no les interesaba la donación, bien porque ya tenían otro programa de gestión archivística, pero esto no ha sido razón para seguir manteniendo el contacto y así la FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI tiene previsto este año empezar una nueva ronda de contactos para donarles la nueva versión del programa, DIGIARCH 1.6.

En mayo de 2002 se instaló en la Catedral de Tudela un programa de Gestión de Archivos DIGIARCH, con el que llevan trabajando desde entonces.

Ya en el año 2003 se firmó un Convenio de colaboración con la Catedral de Salamanca en el que se acordaba la instalación de un programa DIGIARCH y la edición en soporte electrónico de los resultados. Para esto, se solicitó a Caja Duero la financiación de la compra de un escáner para este propósito pero finalmente no se llegó a ningún acuerdo. Se está a la espera de firmar el convenio con la Catedral de Pamplona y con el Arzobispado de Madrid para la donación del programa DIGIARCH.

A la Catedral de Santiago se le propuso la donación de una programa DIGIARCH y se le presentó un proyecto de digitalización de sus libros tumbos, que estaría cofinanciado por el Grupo Inditex, pero tampoco se llegó a ningún acuerdo.

En el años 2004, con la Catedral de Getafe, se firmó un convenio de colaboración para la digitalización de su archivo, se les donó un DIGIARCH por parte de la FUNDACIÓN y el personal de DIGIBIS les dio un curso sobre el manejo del mismo.

Durante este mismo año 2004 se mantuvieron conversaciones con la Diócesis Madrid-Alcalá para empezar un proyecto de digitalización de la documentación histórica que se posee en esta Diócesis, y ha sido ya en 2006 cuando se ha llegado a un acuerdo para la donación de un DIGIARCH.



Algunas páginas de los libros corales de la Catedral de Tuy.

En el año 2006 , y gracias a la mediación del vicepresidente ejecutivo de la FUNDACIÓN, Luis Hernando de Larramendi, se va a donar un programa de gestión de Archivos DIGIARCH a la Catedral de Tuy.

Además, la FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI decidió financiar la publicación *La música de los libros corales en la Catedral de Tuy. Catalogación e interpretación* que ha editado don Manuel Rey, sacerdote de la Catedral de Tuy. También va a ayudar a financiar la publicación de la tesis de don Manuel Rey cuyo título es *Un Misal de la Catedral de Lugo* y que tiene mucha importancia puesto que se trata de un misal del siglo XII que “recoge” la transición del rito mozárabe al rito románico. El director de la tesis es Daniel Solesmes del Pontificio Instituto de Música Sacra (Roma). Gracias a esta colaboración,

y como señalábamos al principio, la FUNDACIÓN ha conseguido el permiso de esta misma catedral para editar la obra del gran polígrafo tudense Francisco Sánchez, el Escéptico, *Sobre la duración y la brevedad de la vida*.

Por último, cabe destacar que desde hace dos años se mantiene una relación directa con la Asociación de Archiveros de la Iglesia, lo que les permite familiarizarse tanto con el proyecto como con el programa DIGIARCH.